

# Lecturas sobre educación

## LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN

Pedro Ortega Ruiz

Ramón Mínguez Vallejos

Ariel Educación, Barcelona, 2001, 256 páginas.

Los valores, como creencias básicas a través de las cuales interpretamos el mundo y damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia, se manifiestan y expresan de forma distinta dependiendo del contexto cultural o del momento histórico.

Nuestra sociedad actual, en la que tanto se habla de crisis de valores, parece demandar un nuevo enfoque en la educación de valores básicos para la convivencia. A nivel teórico, e incluso institucional, se ha tomado conciencia de la importancia de una educación basada en los valores que inspiran los derechos fundamentales. Pero, en la práctica, se constata la necesidad de una mejora de la misma. Desarrollar una pedagogía efectiva de los valores no es una tarea fácil. Ello exige la colaboración entre la escuela, la familia y la sociedad. Por ello este libro resulta de interés no sólo para educadores, sino para cualquier persona del ámbito escolar interesada en el tema de los valores en la educación.

La creciente preocupación por determinados fenómenos sociales como la delincuencia, la violencia, la xenofobia, la intolerancia o el reparto injusto de la riqueza; la necesidad de potenciar el desarrollo de todas las dimensiones de la persona a la que apunta la investigación pedagógica actual; y el hecho de que a partir de la Ley

Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), la actividad educativa debe estar orientada a la realización de los valores de la tolerancia, justicia, libertad, diálogo, igualdad, paz, respeto al medio ambiente, entre otros es decir, los valores socio-morales que se consideran indispensables para la formación integral de la persona, como individuo y como ciudadano; son algunas de las razones de Pedro Ortega y Ramón Mínguez para incluir con urgencia los valores en el currículo escolar y no para eliminarlos, como se está discutiendo actualmente.

*Los valores en la educación* se divide en ocho capítulos. En la introducción, se da respuesta a las preguntas ¿qué son los valores? y ¿porqué educar en valores?, y se afirma que la educación en este sentido requiere un compromiso del centro, una formación adecuada del profesorado, la integración de los valores en el currículo y la necesaria cooperación de la familia. Cada uno de los capítulos restantes está dedicado a uno de los valores siguientes: “Diálogo”, “Tolerancia”, “Libertad”, “Solidaridad”, “Justicia”, “El valor de la Naturaleza” y “Paz”. A su vez, cada capítulo se estructura en dos partes bien diferenciadas y complementarias: una, dedicada a la reflexión teórica del valor de que se trate y otra, dedicada a la

práctica del valor, en la que a partir de una selección de textos se invita al análisis y al debate y se ofrecen conclusiones, sugerencias y propuestas para la acción, siempre con el carácter de propuestas abiertas u orientaciones. El libro se muestra así como una combinación equilibrada entre teoría de los valores y técnica o procedimiento de enseñanza de los mismos. La reflexión a la luz de las distintas interpretaciones filosóficas de los valores antes mencionados, tiene la finalidad de elaborar una pedagogía adecuada, teniendo siempre en cuenta una propuesta educativa respetuosa de los distintos modos de entender al hombre y al mundo. Es decir, una propuesta que busque el mejor modo de preparar a los individuos para vivir en una sociedad plural en la que existan unos valores mínimos compartidos.

Por otro lado, la práctica del valor aparece indefectiblemente ligada a la educación en los mismos. Los valores “se aprenden en y desde la experiencia. Se hacen nuestros cuando los consideramos formas valiosas de vida, cuando juzgamos que merece la pena comprometerse con ellos. No hay educación en valores sino hay, por una parte, propuesta, exposición “experiencial” del valor; por otra, opción libre y compromiso con el mismo” afirman los autores.

En todos los capítulos de libro se refleja la idea de que los valores no se transmiten por imposición. Como decía Sheller “los valores no se imponen, se contagian”. Estos pueden ser realizados, descubiertos e incorporados por la persona, y la mejor pedagogía de los valores es verlos reflejados en la conducta de las personas que nos rodean y que encarnen un

determinado valor de una forma congruente, auténtica y comprometida. *Los valores en la educación* intenta huir de las elaboraciones intelectuales alejadas de la realidad y rescatar la práctica cotidiana del valor, es decir, su descubrimiento y apropiación a partir de la experiencia.

Educación en la tolerancia exige, además de transmitir el concepto o idea de la misma, que se perciban y ofrezcan comportamientos de personas tolerantes, que se descubra el valor de la tolerancia en uno mismo y la apropiación del mismo por su descubrimiento a través de la experiencia. Identificar un problema de convivencia en el aula, buscar entre todos soluciones posibles y lograr el compromiso de los alumnos en acciones concretas para su solución, puede ser una práctica del valor de la tolerancia desde la experiencia cotidiana. Instar a los alumnos a participar en asuntos públicos del barrio o de la ciudad que impliquen la aceptación del pluralismo, denunciar situaciones de marginación que están produciendo injusticias en el entorno o promover la adquisición de productos de comercio justo pueden contribuir a la experiencia del valor de la solidaridad. Estos son algunos ejemplos de las numerosas propuestas prácticas que contiene el libro.

Por último, es de destacar que los autores defienden una propuesta de enseñanza de los valores que difiere de la actual normativa (LOGSE), que los considera temas transversales que deben ser tratados dentro de los contenidos disciplinares y en este sentido atravesar todo el currículo. Entienden que la enseñanza del valor no depende tanto de su

vinculación a unos contenidos concretos como de las estructuras relacionales del aula, del estilo de enseñanza y del clima moral de la clase.

En definitiva, *Los valores en la educación* supone un intento de clarificar el discurso teórico sobre los valores y a la vez ofrecer una práctica o pedagogía distinta de los mismos. Un intento de contribuir, en palabras de los autores “a la mejor formación de las jóvenes generaciones y a la construcción de una sociedad más justa, libre y solidaria”.

La lectura de este libro puede complementarse con *Informe educativo 2002*, de la Fundación

Hogar del Empleado (Grupo Santillana de Ediciones, Madrid, 2002), dedicado a la calidad y, además de hacer el correspondiente análisis político y ofrecer un estado actual del sistema educativo a través de los indicadores más relevantes, incide en los aspectos básicos que determinan la calidad de la enseñanza y aborda en diversos apartados el tema de la educación en valores.

*M<sup>a</sup> Antonia García Marín*  
Master en Relaciones  
Internacionales. Centro de  
Investigación para la Paz (CIP)